|EURE vol 36 | nº 107 | abril 2010 | pp. 139-140 | reseñas | © EURE

¿Geohistoria o geoficción?

Ciudades vulnerables y justicia espacial

Alain Musset

ed. Universidad de Antioquía | Medellín (2009)

Este es un libro que se piensa y se escribe desde sus primeras páginas como una obra que se desea provocativa. Así al menos lo explicita su autor desde la introducción, "provocativa tanto en su título como en su contenido". Es un libro cuyas referencias hay que buscarlas en el paradigma historiográfico de Fernand Braudel (1990), pero también en las ciudades imaginadas de Musset descritas en su libro "De Coruscant a Nueva York" (2005). Ya entonces el autor nos propone una relectura de la ciencia ficción como proyección de los problemas que aquejan a nuestras sociedades contemporáneas.
Es en esta perspectiva que este ensayo conduce a sus lectores a través de un itinerario que se estructura en torno a la ciudad como objeto, el problema de la vulnerabilidad social y la justicia espacial, así como de las representaciones en el campo de la geografía.

Un itinerario que va desde Ciudad de México como laboratorio urbano de la crisis ambiental (capítulo 1), pasando por las ciudades en la América hispánica como territorios de riesgo y vulnerabilidad social (capítulo 2), León Siutaba en Nicaragua como expresión de las divisiones profundas de la comunidad étnica (capítulo 3) y Coruscant de Star Wars como espejo de la ciudad global (capítulo 4). Estas ciudades se transforman para el autor en el cronotopos privilegiado para la comprensión de la fragmentación y la segregación que cubre las sociedades urbanas.

Estudiar las ciudades –sea México DF o la Metrópolis de Fritz Lang– le permite a Musset no sólo reivindicar abiertamente la herencia de la geohistoria, sino también avanzar hacia nuevos paradigmas de la geoficción. A la manera de la geohistoria de Braudel el autor busca también devolverle toda su importancia a la relación dialéctica entre tiempo y espacio, pero simultáneamente acercar la ciencia ficción a la ciencia social, evidenciando no sólo los difusos límites entre una y otra, sino también su incontestable dependencia.

El propósito último de este ensayo, sin embargo, es evidenciar que para estudiar problemas como la vulnerabilidad urbana y la justicia espacial, las ciencias sociales necesitan superar los estrechos muros del positivismo y sus esquemas explicativos. Frente a la sequía de paradigmas, la imaginación sociológica pareciera requerir incursionar en territorios que si bien nunca le han sido completamente ajenos, los ha evitado con cierto pudor.

ISSN impreso 0250-7161 | ISSN digital 0717-6236

EURE107.indb 139 01/02/2000 11:50:18 a.m.

El libro de Musset se propone mostrarnos que el estudio de territorios y organizaciones sociales imaginarios no es menos fructífero que el análisis de configuraciones del pasado o del presente. En otros términos, podríamos decir que la imaginación no es tan extranjera al pensamiento científico como se piensa y, además, que tanto la imaginación como la emoción –integradas a la razón– podrían contribuir a la racionalidad pública y al conocimiento científico.

Estamos frente a un libro irreverente pero riguroso, que nos anuncia que la imaginación, el mito y la ciencia son más hermanables de lo que algunos podrían creer y que el desorden no es más que aparente, pues él contiene siempre claves de un cierto orden. La provocación justamente está en reconocer que la imaginación a la que nos abre la ciencia ficción, esa capacidad de intuir una imagen de la verdad, "sin conocerla", podría no ser tan ajena al método científico.

Y aun cuando Musset no cite a Karl Popper (1997), éste bien podría estar presente cuando nos recuerda que "cada nuevo descubrimiento contiene un elemento irracional, o una intuición creativa en el sentido de Bergson."

Lo cierto es que por lo que se refiere a la ciudad y el mundo urbano, Musset no pretende describir la realidad, ni limitarse a presentar de manera objetiva la complejidad de los filtros para alcanzar esa realidad. Es la mirada del científico la que construye el problema, y así nos lo advierte. Para las ciencias sociales ningún objeto es a priori más legítimo que otro: es la cuestión planteada la que le da sentido. Por consiguiente, para Musset no importa que la ciudad sea real o imaginaria, siempre y cuando la investigación permita poner en tela de juicio nuestras herramientas de análisis e iniciar una reflexión sobre nuestra civilización. Aunque la Metrópolis de Fritz Lang no exista, para Musset este es un laboratorio perfecto para estudiar y entender los procesos socioeconómicos y políticos que afectan hoy en día a nuestras ciudades globales.
Para el autor, el paso o el diálogo entre geohistoria y geoficción permite, pues, plantear claramente el problema de la representación en las ciencias sociales, es decir, la relación entre signo y cosa, entre objeto y sujeto. ¿Para quién existe "realmente" la ciudad de Medellín? Para la gran mayoría de los habitantes de nuestro planeta, la capital del departamento de Antioquía no es sino una imagen, una representación... Sin caer en los excesos de un relativismo universal que conduce a poner en duda toda forma de construcción científica de los objetos sociales, la opción del autor es la de situar estos en su contexto cultural, en particular por parte del observador que sólo puede ver lo que aprendió a ver.

Proponer un lugar para la imaginación y la emoción literaria en la vida pública y científica no significa, sin embargo, reemplazar el pensamiento científico y filosófico por el poético, sino más bien señalar el camino para un rol fecundo del arte y la ficción en las ciencias y en los asuntos públicos.

Ciertamente la emoción que el artista emplea como recurso expresivo y que el poeta estimula en el lector no sólo tensiona la razón; ella nos orienta también a experimentar sentimientos, que sin ser nuestros motivan a la razón a imaginar la experiencia de lo ajeno. La brecha existe, pero los beneficios que aporta el artista y su obra a la comprensión del mundo son inmensos, porque el artista abre las puertas de la percepción como el científico no podría hacerlo a través sólo de la palabra y el logos (Huxley, 1965). |EURE

Referencias bibliográficas

Huxley, A. (1998). *Las Puertas de la Percepción*. Barcelona: Muchnik.
Musset, A. (2005). *De New-York à Coruscant. Essai de géofiction*. Paris: Presses Universitaires de France.
Braudel, F. (1990). La Méditerranée et le Monde Méditerranéen a l'époque de Philippe II, Paris, Armand Colin, Livre de Poche, tomo 1, 2.
Popper, K. (1997). *Lógica del descubrimiento científico.* Madrid: Tecnos.

Francisca Márquez
Antropóloga y Doctorada en Sociología, Université Catholique de Louvain, Bélgica. Decano Facultad Ciencias Sociales Universidad Alberto Hurtado.